

SI HABLAS CON UN RECLUTADOR MILITAR

No dependas sólo de la opinión del reclutador.

Los reclutadores militares son vendedores; su trabajo es "vender" las fuerzas armadas y convencerte de que te registres. La mayoría de los reclutadores tienen que cumplir con cuotas mensuales de personas registradas para mantener y ascender en sus carreras. Ellos venden y hacen énfasis en los beneficios de la vida militar y no hablan de los problemas.

La decisión sobre si te registras o no afectará toda tu vida y la de otras personas. **No te apresures.**

- Habla con veteranos que se acaban de retirar — tanto los que tuvieron buenas experiencias como los que las tuvieron malas — sobre las preguntas en este folleto.
- Habla con un consejero que no sirvió en las fuerzas armadas, un consejero civil, que te puede ayudar a pensar sobre la vida militar o sugerirte otras opciones.

Invita a un amigo o a un pariente para que te acompañe a la oficina de reclutamiento.

Cuando hablas con un reclutador, tienes muchos pensamientos. Un amigo o pariente te puede ayudar a tomar notas, a hacer preguntas, y a velar por tus mejores intereses. Te puede ayudar a pensar y a decidir si te registras o no. Si vas a la Oficina de Reclutamiento — Military Entrance Processing Station (MEPS) — para discutir con un "consejero" militar sobre la selección de empleos y lugares que se te asignarían, hazte acompañar también por un pariente o amigo.

Nunca des información falsa o trates de esconder algo.

Sé honesto sobre tu historial policiaco, médico, y escolar. Si le mientes al reclutador, sufrirás las consecuencias cuando descubran la verdad.

Es malo, y en algunos casos ilegal, que un reclutador te mienta. Si descubres que un reclutador te miente, debes informarlo inmediatamente a tus autoridades escolares o a tu congresista. Así te proteges y puedes proteger a otros.

¡No te registres hasta que estés bien seguro!

SI DECIDES REGISTRARTE

No firmes ningún papel hasta que lo discutas y lo revises con alguien (un pariente, un maestro) de tu confianza.

Debes asegurarte que todas las promesas del reclutador estén por escrito en tus papeles. Las promesas verbales no son garantizadas y no te van a proteger.

Averigua si necesitas pasar algún tipo de prueba o examen especial; si van a indagar sobre tu vida para poder darte acceso a información secreta; o si tienes que hacer otra cosa antes de que te den el trabajo o la opción para la cual te registraste.

Si ya te registraste en el "Delayed Enlistment Program" (DEP) y estás arrepentido o tienes problemas, hay un lugar al cual puedes solicitar información y que se llama **GI Rights Hot Line, (800) 394-9544.** Es un servicio gratuito, no gubernamental.

Guarda este folleto. Si tienes problemas en las fuerzas armadas, llama al GI Rights Hot Line.

APRENDE MÁS

Para aprender más sobre estas ediciones, visita nuestro sitio web. Tiene nueva información sobre el reclutamiento militar, la vida en las fuerzas armadas, y las alternativas a las fuerzas armadas.

www.afsc.org o www.youth4peace.org

Publicado por:
Comité de Servicio de los Amigos
Programa Nacional sobre Juventud y Militarismo
1501 Cherry Street, Philadelphia, PA 19102
Teléfono: (215) 241-7176
Correo electrónico: youthmil@afsc.org



Comité de Servicio de los Amigos
American Friends Service Committee

¿ESTAS PENSANDO EN SER PARTE DEL EJERCITO?



Los reclutadores militares y sus anuncios prometen:

- adiestramiento y empleo
- dinero para la universidad
- aventuras
- dotes de mando y más...



¿TIENES SUFICIENTE INFORMACIÓN PARA REGISTRARTE?

Antes de firmar, piensa y revisa bien lo que estás a punto de hacer.

¿Lograré mis metas si me registro en las fuerzas armadas?

Muchos jóvenes se registran esperando obtener adiestramiento y experiencias de trabajo. Pero lo que puedes encontrar en vez de un buen trabajo es todo lo contrario. Registrarse en las fuerzas armadas puede no ser el mejor o único modo de obtener dinero para estudiar o adiestrarse.

Antes de decidir si te registras, piensa detenidamente lo que estas haciendo, no dejes que el título del trabajo te engañe. Puedes encontrar que el trabajo no es como lo habías pensado.



- Las fuerzas armadas tal vez no te van a dar el entrenamiento y la experiencia de trabajo que andas buscando. Muchos trabajos tienen títulos que suenan atractivos, pero en realidad son trabajos que requieren poca habilidad y no son trabajos técnicos.
- Los trabajos militares son muy diferentes a los trabajos civiles y puede ser que no puedas utilizar el entrenamiento que recibes, o que tengas que volver a ser re-entrenado una vez que estés fuera de las fuerzas armadas.
- Las fuerzas armadas no están obligadas a mantenerte de tiempo completo en el trabajo para el cual te entrenaste, o durante todo el tiempo que estés en las fuerzas armadas.
- El plan financiero de las fuerzas armadas para educación no es tan fácil de usar como parece. Sólo después de salir de las fuerzas armadas averiguas si has cumplido todos los requisitos. La cantidad más grande de dinero que los anuncios mencionan—\$70, 000—se ofrece sólo a aquellos "GIs" quienes aceptan los trabajos que las fuerzas armadas tienen dificultad en llenar.

¿TIENES SUFICIENTE INFORMACIÓN PARA REGISTRATE?

¿Me estoy registrando para escapar de mis problemas?

Si estás considerando registrarte para escapar de una situación problemática en tu familia o de una situación personal, no te apresures a firmar. No hagas esta decisión importante cuando estés trastornado, confundido, incierto sobre tu futuro, o si tu familia ejerce presión sobre tí.

Muchas personas descubren, cuando ya están dentro de las fuerzas armadas, que sus problemas empeoran en vez de mejorar. Otras descubren que las cosas en el hogar mejoraron por sí mismas, o que después de todo no quieren estar en las fuerzas armadas.

¡No te registres hasta que estés bien seguro!

Si cambias de opinión después de estar registrado, es muy difícil salir.

No es sorprendente que muchas personas expresen descontento después de entrar a los cuerpos armados.



¿Estoy dispuesto a ceder el control?

Si decides registrarte, las fuerzas armadas serán parte de tu vida por lo menos 8 años, incluyendo el tiempo en las Reservas.

Muchas cosas pueden pasar durante esos años. El gobierno de los Estados Unidos puede decidir participar en una guerra y tú tendrías que ir a pelear. Si estás en las Reservas, te pueden llamar y tendrías que dejar tu hogar, tu trabajo, o tu escuela.

¿Y qué tal si no te gusta la vida como soldado o marino? No puedes renunciar o salirte del servicio fácilmente, y para los militares es un crimen ausentarse sin permiso y desobedecer órdenes.

Un reclutador militar puede decirte que tienes la posibilidad de probar estar en las fuerzas armadas, y si no te gusta, salirte automáticamente después de 6 meses. Eso no es verdad. **No hay un "periodo de ajuste" en las fuerzas armadas.**

¿Estoy dispuesto a matar o a que me maten?

Los militares se preparan para la guerra; ese es el objetivo de todo lo que hacen.



¿Estás dispuesto a atar a otra persona si te lo ordenan?
¿Destruirías los hogares y la comida de otras personas?
¿Ayudarías a que otros pelearan, aunque no seas tú el que esté en guerra?

¿Arriesgarías tu vida en una pelea por causas ajenas? Aún los soldados que creen pelear para defender a su país se han encontrado en situaciones en que se les ha ordenado pelear, a pesar de no creer en lo que están haciendo. Una vez registrado, no tienes derecho a escoger.

Si tu respuesta a estas preguntas es "NO," no estás solo y no eres anti-patriota. No necesitas estar en las fuerzas armadas para servir a tu patria.



¿Tengo otras opciones?

A pesar de lo difícil que están las cosas, puedes conseguir un empleo o estudiar. Habla con aquellos amigos, amigas, vecinas, y vecinos que estan trabajando; pregúntales como consiguieron sus empleos.

Las orientadoras, enfermeras, y consejeros o trabajadores sociales en las escuelas pueden tener recursos y contactos para ayudarte a conseguir un empleo, participar en algún programa de adiestramiento y empleo, encontrar dinero para estudiar, o encontrar ayuda en una situación difícil en tu hogar.

Hay otras organizaciones que pueden ayudarte a encontrar trabajo, tales como: asociaciones vecinales de asesoría para empleos; iglesias y grupos religiosos; agencias de empleo de la ciudad y estatales; centros para promover carreras, y programas de adiestramiento de los sindicatos.

Si tú quieres ganar dinero para estudiar o viajar, o si quieres buscar aventuras, no pienses que registrarte es la solución. Puedes encontrar muchas otras opciones en las bibliotecas públicas o a través del internet.